

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIII. — NÚM. 659

Madrid, 27 de Octubre de 1932

PRECIO: 15 CÉNTS.



MONUMENTO A LA REFORMA, EN WORMS (ALEMANIA)

EL RUMBO DEL PROTESTANTISMO

LA fecha del 31 de Octubre de 1517, en que Lutero fijó las noventa y cinco tesis en la puerta de la Iglesia de Wittenberg, para que se discutieran «con el amor y afán de dilucidar la verdad», se ha considerado como fecha histórica para conmemorar la Reforma, por la gran resonancia que estas tesis tuvieron en la Europa cristiana de entonces. Sin embargo, al leerlas, se ve que Lutero aún estaba muy imbuído en prejuicios propios de su tiempo y de su Iglesia. En efecto, en 1519 el Papa esperaba que, por la diplomacia de Miltit, esa cuestión enojosa de las indulgencias quedara zanjada. Aun en 1521,

en Worms, el arzobispo de Tréveris creía que todo se podía arreglar ofreciéndole a Lutero una pingüe abadía, con la protección benevolente del emperador y la suya propia, a cambio de una retractación formal.

Pero la piedra había empezado a rodar y no había fuerzas humanas que detuvieran su curso; el germen había comenzado a brotar y la política, que había llevado al emperador Maximiliano a que aconsejara al elector de Sajonia, Federico el Sabio, «que conservara bien a aquel fraile, por si alguna vez se le podía utilizar contra el papado», con el tiempo se vió vencida

por la convicción religiosa. El nieto de Maximiliano, que en Worms dijo: «ese frailecito no me convertirá a mí», escuchó moribundo en Yuste, de boca de Bartolomé Carranza, la doctrina de que Cristo había hecho todo lo necesario para la salvación del alma y la exhortación a poner toda su confianza en Él.

No suelen aparecer las ideas acompañadas, desde luego, de todas sus consecuencias, como dicen que Palas Athena salió, completamente armada, de la cabeza de Júpiter, y aunque la idea misma aparezca con toda claridad, todavía tiene que luchar con prejuicios seculares, cos-

Ayuntamiento de Madrid

tumbres y hábitos inveterados, en el corazón de los que la mantienen, cuanto más en la consciencia y en la vida de sus adversarios. Lutero, el reformador, había sido fraile por convicción y sacerdote por vocación. Nada tiene, pues, de extraño, que «ese carácter indeble» que echamos continuamente de ver en ex curas y ex frailes de nuestro tiempo, se manifestara también en él, como en Pablo, apóstol de Jesucristo, aparecen aún rasgos del fariseo y rabino, como todos nosotros tenemos que esforzarnos continuamente por vencer las obras de la carne en la fuerza del espíritu. Sería ridículo pedirles a Lutero, Zwinglio y Calvino, las características de un teólogo evangélico perfecto (si es que lo hay) del siglo XX.

Al salir el barco de Buenos Aires, no está aún en Barcelona, sino camino de ella; así también la Reforma no es un hecho o un acto histórico terminado, sino un rumbo. El rumbo es lo que importa. El vapor que sale del puerto mencionado hacia nuestra península, lleva, al principio, la misma dirección que los que marchan a Nueva York; solo, poco a poco, se van separando las rutas, aunque no es menester dejar pasar mucho tiempo para ver la diferencia, cada día más marcada. El uno, va a la ciudad de los negocios fabulosos; el otro, al país donde guardas campestres y labradores sencillos tienen condiciones de filósofos; pero esto no se ve hasta que hayan llegado a su respectivo destino.

La Reforma es un rumbo, lo mismo que para la barca del obispo de Roma lo es el jesuitismo. De manera que nada tiene de extraño, que los que viajan en esos navíos, se vayan separando cada vez más. Lo que a nosotros, los protestantes, nos debe interesar es seguir con empeño el curso comenzado, sin que nos extrañe que otros, en vehículos más lentos, vayan quedando algo rezagados, aunque marchen en la misma dirección; lo importante será el no dejarnos seducir, a cambiar de ruta. Al fin y al cabo ¿quiénes son Lutero y Calvino?: ministros son a los que debemos mucho, por los que hemos creído, o a quienes debemos impulsos decisivos, de los que podemos seguir aprendiendo mucho, pero uno es nuestro maestro, el Cristo. La ruta, que Él nos señala, es la que lleva al puerto anhelado.

Esto es lo decisivo. Cristiano será el que sigue a Cristo. Parece tan natural, y sin embargo hay que repetirlo. Y este Cristo dice: «sin Mí nada podéis hacer». Luego, el pensar que colaboramos en nuestra salvación, como decían Pelagio y los suyos, será un error el creer, como Erasmo, que por nuestro albedrío somos libres para escoger el buen camino, será contrario a las palabras de nuestro guía y jefe, y el seguir a esos hombres, en este particular, por muy importantes que sean en otros aspectos, será desviarse del rumbo que nos marca nuestro Señor. Si fuéramos a preguntarles hoy a ellos, ¿no nos dirían lo mismo? Porque sus enseñanzas,

sus teorías, eran modos y maneras como trataban de explicarse lo que a ellos les había acontecido en su vida religiosa, que enfocaban desde sus puntos de vista, según su propia historia íntima, y conforme a sus imperfecciones, pero en el fondo también ellos querían que los cristianos lo fueran de veras; no pelagianos, ni erasmistas, ni luteranos, ni calvinistas.

Se habla, y con razón, de los dos principios fundamentales de la doctrina protestante: la justificación por Cristo y la autoridad de las Sagradas Escrituras. Lo que muchos no parecen haber visto con igual claridad, es que estos mismos principios necesitan ser interpretados rectamente, pues de la justificación por la fe y la autoridad de las Sagradas Escrituras, habla también la dogmática tridentina, tal vez, en parte, por recuerdos de siglos anteriores, y en parte, debido a la influencia del Protestantismo. Pero hay una diferencia; pues en la justificación quiere que el hombre colabore de alguna manera, aunque sea poco, y en la autoridad de la Biblia también hay para ella algo de colaboración humana, mientras que nosotros podemos decir con aquella alma cándida española: «Sólo Dios basta». No, por cierto, en ese sentido quietista tan sólo, muy adecuado para tranquilizar el

alma, zarandeada por las tempestades de la existencia, sino precisamente también en lo que se refiere a la vida activa del espíritu.

A ningún cristiano se le ha ocurrido decir jamás que la tierra, las plantas, los seres animados hayan contribuido a su creación; ni pensarlo. ¿Cómo ha podido surgir la idea de que el hombre contribuye al origen de su vida espiritual? Pues, sencillamente, porque tenemos tan metida en los repliegues de nuestro corazón la soberbia, como aquel niño, al que preguntaron: ¿quién te ha creado a ti?, y contestó: «Dios», pero en seguida añadió, señalando: «pero sólo así de chiquitito, todo lo demás lo he crecido yo».

Así nos ocurre en muchas ocasiones; reconocemos el poder soberano de Dios, y en seguida añadimos: «pero yo también», y eso no es precisamente lo que enseñó Jesús. Necesitamos darnos cuenta, cada vez más, de lo que es en realidad el poder creador de Dios en la vida material como en la espiritual.

Que Dios sea ensalzado, mejor dicho, que reconozcamos su soberanía en todos los aspectos. Ése debe ser el rumbo del Protestantismo; entonces será cristiano.

JORGE FLIEDNER.

LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

LA Iglesia cristiana ha tenido, desde los tiempos más remotos, diferentes confesiones de fe, que llamamos *credos*, no todos conocidos por la masa de los creyentes; pero hay uno, el más popular, y que quizás muchos aprendimos a repetir en los amorosos brazos de nuestra madre: éste es el Credo de los apóstoles, cuya aparición se pierde en la noche de los tiempos, diferenciándose de los otros en que expresa, sencilla y llanamente, las verdades contenidas en la Palabra de Dios, sin intentar dogmatizar ni sistematizar. El nombre más general con que se designaba el Credo en la antigüedad era el de Símbolo; vocablo manifiestamente oscuro en su significación, existiendo diferentes opiniones sobre el particular; no obstante, todos están de acuerdo en que era una señal o marca por la cual los primitivos cristianos se conocían unos a otros, doquiera se hablasen o encontrasen.

Hay una piadosa tradición sobre el Credo de los Apóstoles según la cual, hallándose reunidos los apóstoles después de la Ascensión del Señor, habiendo recibido el don de lenguas y el precepto de ir a predicar el Evangelio a todas las naciones; estando para separarse unos de otros, determinaron establecer una regla de predicación, con el fin de no enseñar a los convertidos cosas distintas. Según esto, estando reunidos e inspirados por el

Espíritu de Dios, contribuyeron al acopio común, con lo que cada apóstol creyó bueno. Pedro dijo: «Creo en Dios Padre Todopoderoso», continuando los restantes añadiendo diferentes afirmaciones, y el apóstol Simón Zelotes pronunció las palabras: «Creo en la Comunión de los Santos».

Dicho está, que lo que acabamos de narrar no es más que una tradición; pero es un hecho certísimo que la Palabra de Dios ha revelado la realidad, la certeza de esa comunión invisible y espiritual, que cual tenue hilo de oro une las almas de los hijos de Dios, los llamados santos, blancos o negros, sabios o ignorantes, ricos o pobres y hace que los intereses, morales y espirituales, les sean comunes.

Almas sencillas creen que los sólo santos son aquellos que gozan ya de la presencia de Dios; pero debemos manifestar que la palabra *santo* significa separado o consagrado para el Señor y, por lo tanto, todo lo que se dedica a Dios es *santo*, y el arrepentido, convertido y entregado a Cristo es santo, por eso el apóstol Pablo escribiendo a los diferentes miembros de las Iglesias apostólicas les llamaba *santos*, y Jesús nos dice solemnemente: «Sed santos».

A esta Comunión de los Santos no le hemos dado la importancia práctica que requiere y la aplicación formal en la vida cristiana. Y no debe olvidarse que tiene

Notas de la Sociedad Bíblica, 1932

Un saludo cordial a todos nuestros cooperadores y favorecedores.

Publicamos esta hoja como avance de nuestro folleto anual, en vista de que no hemos comunicado a nuestros amigos en las columnas de *España Evangélica* los donativos que íbamos recibiendo.

Desearíamos cerrar definitivamente nuestra lista anual con los donativos recibidos o comunicados *antes del 30 de noviembre*, ya que nuestro ejercicio económico termina en dicha fecha.

Rogamos, pues, que se nos advierta cualquier error u omisión involuntaria que pueda haber en la lista impresa en esta hoja.

* * *

El total recaudado en el 1932 será bastante menor que el de los últimos años. La depresión económica se ha hecho sentir, como es natural. Las iglesias han visto reducidos sus recursos en un tiempo de grandes oportunidades para el trabajo del Evangelio. Podemos simpatizar con ellas y ellas con nosotros, pues el problema afecta a toda la obra cristiana, y a Londres como a Madrid.

Pero ni unos ni otros debemos cejar en el empeño sagrado de extender la lectura de la Palabra de Dios y la labor de la Iglesia Evangélica.

Dios puede obrar maravillas cuando a nosotros nos parece que los recursos disponibles son más desproporcionados que nunca antes a la gran tarea.

Incidentes de la obra.

El colporteur Sr. Francés está trabajando en Centelles (Barcelona), y, de pronto, una voz sale del grupo a quien hablaba:

—Pero, ¿es que cree usted en Dios?

—Sí, señor —respondió el obrero bíblico—: creo en un Dios todopoderoso y en Jesucristo nuestro Salvador.

—¡Eso es de tontos!—dice otro del grupo.

Pero antes de que el colporteur pudiera responder, otro de los oyentes, terció:

—No, no es de tontos tener una fe; más bien es de tontos no tener ninguna, pues algo superior ha de haber. Como creer, yo también creo; lo que no puedo es creer en los curas.

El colporteur empleó dos horas en dicho grupo, y el resultado fué vender cuatro Nuevos Testamentos, con buen ambiente para su cuidadosa lectura.

«Se fué triste»

En la feria de Valencia, un caballero compró una mañana la Biblia, y sin dar lugar a más conversación, marchóse con ella.

Con quien habló después, no se sabe; pero a la noche estaba otra vez en la caseta bíblica.

—Yo soy católico-romano—dijo—y quería la Biblia con notas; y no ésta, que es la “protestante”.

Mire usted—le dijo el colporteur Lozano—, la Biblia no es ni protestante ni católica. Todos la necesitamos para

conocer el camino de la salvación. Por la bondad de Dios, usted ha llegado a comprarla. Léala y recibirá mucho bien.

El señor no se daba por convencido. A todo esto se hizo un grupo delante de la caseta. De él surgió un señor, desconocido de los colportores, que habló así:

—Sepa usted, amigo, que este es el Libro mejor del mundo. Pero si usted no lo quiere, yo lo compro, ese mismo ejemplar.

Así lo hizo. El caballero católico se fué triste y un tanto avergonzado. Llevaba su dinero; pero no la Biblia que, sin duda, había deseado sinceramente leer.

¡Cuántas buenas intenciones estorbadas por el fanatismo y la ignorancia!

—¿Y todo es de Jesús?

—Todo—responde el colporteur—: Yo mismo soy de Él.

—Si es así, me interesa.

El interpelante compró un Evangelio.

El Nuevo Testamento y la Juventud Española

Reanudamos este esfuerzo para proporcionar a los padres y madres del futuro el Libro con que deben enseñar a sus hijos.

Nuestros amigos y cooperadores pueden obtener 10 Nuevos Testamentos 32.º, tela flexible, por sólo 2 pesetas neto; 20 ejemplares por 4 pesetas, y así sucesivamente. No hay cosa mejor con que puedan abrir una conversación de testimonio cristiano.

Pedidos a la Sociedad Bíblica, Flor Alta, 2 y 4, Madrid.

DONATIVOS Y COLECTAS DE ESPAÑA

recibidas hasta el 25 de Octubre de 1932

Abreviaturas: I. E. E., Iglesia Evangélica Española.—I. E. R., Iglesia Española Reformada.—I. M., Iglesia Metodista.—I. B., Iglesia Bautista.—E. D., Escuela Dominical.—E. C., Esfuerzo Cristiano.—U. C. J., Unión Cristiana de Jóvenes.

Aguilas: Iglesia, 34; E. D., 26,75	60,75	Antequera: Iglesia, 36; E. D., 6; F. Navarro, 0,50	42,50
Francisco López	20	Arenas S. Pedro: Iglesia	15
Albacete: I. B., 23,85; Señoras, 25	48,85	F. Fernández	3
Alcaraz: Iglesia	35	Ares: Iglesia, 136,30; E. D., 11,70	148
Algeciras: Iglesia	39	Bailén: Iglesia, 5; J. Sanz, 5	10
Alginet: Iglesia Cristiana	20	Ballobar: Iglesia	15
Alicante: I. B., 23,80; Jóvenes, 5	28,80	Barcelona: Iglesia calle Teruel	700,70
Almacellas: Iglesia	15	E. D., calle Teruel	39,30
Almendricos: Iglesia	12	Cinco jóvenes	50 *
Almodóvar: I. B., 5; E. D., 1,15	6,15		

layo; habían podido expresarse y comunicarse sus idénticos pensamientos, con

Se buscan representantes.

ESPAÑA EVANGÉLICA

Ayuntamiento de Madrid

Iglesia San Pablo	26,55	D., 12,35	46,85	Mrs. Crawford	10
I. M., Ripoll, 104; E. D., 25; E. C., 25	154	Madrid: I. E. R., Beneficencia	178,05	I. E. R., 30; E. D., 3,60	33,60
I. M.: Pueblo Nuevo, 18; E. D., 4; E. C., 10; Niñas, 10,50; Niños, 10,50	53	I. E. E., Noviciado, 211,55; Colegio niños, 13,10	224,65	Sumacárcel: I. B.	10
I. M., El Clot, 22; E. C., 10; Niños, 6,50; Niñas, 11,50	50	I. E. E., Calatrava, 44,50; Culto especial, 25; Colegio Calatrava, 34,85; Colegio Ancora, 18	122,35	Tauste: Familia Sáenz	9
Iglesia Sans	26	Ig. Trafalgar, 500,50; Jóvenes, 20; Niñas, 4; Párvulos, 9,25	533,75	Termens: Iglesia, 86,95; E. D., 5	91,95
Iglesia Blasco de Garay, 59,10; E. D., 1,90	61	I. B., General Lacy, 76,85; Jóvenes, 15; E. D., 11,55	103,40	Tetuán Victorias: Iglesia, 12; Niños, 8,45; Niñas, 9	29,45
C. Campo, 50; col. por él, 12,25	62,25	Misión Evang. Inglesa	320,25	Toledo: Col. por Schulpig.	2
Samuel Torres	10	Igl. Prosperidad, 21,65; E. D., 16,75	38,40	Toral Guzmanes: Iglesia	35
F. Perendones	5	Misión calle Tortosa	64,55	Torrefarrera: Iglesia	15
Barjeles: Iglesia	25	Niñas colegio Blasco Ibáñez	9,70	Utrera: Escuela Dominical	17
Bilbao: Iglesia	20	Colegio El Porvenir	37,85	J. Vidal, 2; L. Calamita, 3; E. Ballesteros, 3; familia López, 15	23
Caldas Montbuy: Iglesia	60	Congreso Adventista	100	Valdepeñas: I. B., 29,20; E. C., 15	44,20
Campo Criptana: J. Alarcos	50	Un amigo	100	M. Aguilera	78,50
Capdepera: I. M.	20,50	J. Nieto y familia	10	Valencia: I. B., calle Palma	25
Carlet: I. B.	56	Srtas. Arrou	25	I. B., calle Emplom., 67,50; para caseta feria, 25	92,50
Iglesia Cristiana	30	Srtas. Navarro	15	F. Lozano	35
Cartagena: I. E. E., 68,20; E. D., 15; E. C. Infantil, 2,60	85,80	A. Marzo	50	Col. por él	12
Iglesias S. Antón y Cartagena, 113,05; E. D. S. Antón, 8	121,05	B. Sanz	5	Julio Mengual	20
Colegio Langots	10,40	Málaga: I. E. E., 20; Colegios, 12,60; U. C. J., 5	37,60	Col. por él	10,60
Castellón: Señores Ecroyd	250	Iglesia Guimbará	109,30	Valladolid: Iglesia calle Larcort, 94; Jóvenes, 8,75; E. D., 22,25	80
Familia Pérez Santos	50	Marín: Iglesia, 84; E. D., 24,25	108,25	Colegio calle Cadena	5
Castrogonzalo: Iglesia	44,70	Monzón: I. E. E., 7,50; Escuela Práctica, 7,50	15	Velilla de Cinca: Iglesia	10
Caudiel: A. Díaz	1	Navarrés: I. B.	10	Vigo: Asamblea, 22; E. D., 13; Jóvenes, 32,05; Señoritas, 70	137,05
Córdoba: I. E. E.	20	Navas San Juan: I. B.	10	Villar: Asamblea	27
Cortes Frontera: Iglesia	35	Palafrugell: I. B.	16	Albacete: P. Sotos	100
Chiclana Segura: Iglesia	25	Agrup. Evangélica	11	Lérida: F. Jones	28
El Escorial: I. E. E., 7,50; E. D., 7,50	15	Palamós: I. B., 62; E. D., 13	75	Extranjero:	
El Ferrol: Iglesia, 49; E. D., 14	63	Palma Mallorca: I. M., Asamblea, 50; A. M. Agustín, 15	65	Tetuán (Marruecos):	
El Porvenir de la Industria: J. Alvarez	0,50	Pradejón: I. E. E., 1,35; C. Mangado, 1; S. Vicente y señora, 25; Niña E. Vicente, 0,50; Niña A. Vicente, 0,50	28,35	Hermanos (Miss Stiedenrod)	40
Guarromán: Iglesia	65,15	Puebla Cazalla: Iglesia	25	Idem (Miss Higbid)	43
Jaca: Iglesia, 41; Niños, 7,65; Niñas, 10,25	58,90	Puertollano: I. B., 20; E. D., 13,70; Sres. González, 15	48,70	Bruselas: N.	5
Játiva: I. B., 20; Jóvenes, 4,15; E. D., 2,80	26,95	Reus: I. E. E., 57,20; Niños, 2,30	59,50	Méjico: B. Durán	6,85
José Pastor	25	Ribadavia: R. P. Parada	2,50		
Jerez: I. E. E., 34; E. D., 9	43	Riotinto: Anónimo	0,50		
Jiménez Jamuz: Iglesia	5	Rubí: I. M., 173; E. C., 25; Infantil, 25; E. D., 15; Bazar, 15	253		
La Carolina: Iglesia	119,20	Salamanca: I. E. R., 14; E. D., 3	17		
La Coruña: Iglesia, 101,30; E. D., 8,60	109,90	San Clodio: Iglesia, 3,50; E. D., 1,75	5,25		
La Línea: Iglesia, 35; Jóvenes, 17; E. D., 5	57	San Miguel Reinante: Ig.	20		
Laguarres: Iglesia	11,30	San Sebastián: I. E. E.	60		
Las Palmas: R. Casasnovas	50	S. Basterra	125		
La Torre del Valle: Iglesia	13,15	Santa Coloma: I. E. E.	14		
Lérida: Iglesia	17,45	Sevilla: I. M. E., 55; E. D., 10; U. C. J., 10	75		
Linares: Iglesia, 118,10; E. D., 8,55	126,65				
Col. por Miss Haselden entre amigos ingleses, 300; E. C., 60; E. D., 9	369				
Logroño: I. E. E., 10; E. D., 1,25	11,25				
Los Barrios: Hermanos	19				
Los Rubios: I. E. E.	12,40				
Lugo: Iglesia, 34,50; E. D., 12,35					

TOTAL 8.156,55

Pensamientos

Por pobreza nunca desmayedes, pues otros más pobres que vos veredes.

Infante Juan Manuel.

Lleva quien deja, y vive el que ha vivido.

Antonio Machado.

No nos cansemos de hacer el bien; que a su tiempo segaremos, si no hubiéramos desmayado.

San Pablo.

Imp. A. Marzo.—San Hermenegildo, 32.

bo que nos marca nuestro Señor. Si fuéramos a preguntarles hoy a ellos, ¿no nos dirían lo mismo? Porque sus enseñanzas,

de predicación, con el fin de no enseñar a los convertidos cosas distintas. Según esto, estando reunidos e inspirados por el

hemos dado la importancia práctica que requiere y la aplicación formal en la vida cristiana. Y no debe olvidarse que tiene

fundamento evangélico y cristiano, porque según leemos en los Hechos, los primitivos discípulos perseveraban en la doctrina de los apóstoles y en la comunión y en las oraciones. San Pablo muestra su gratitud a Dios por la comunión que había entre los cristianos filipenses. Otra vez exhorta a los romanos a promover esta comunión mediante el amor de unos a otros y la caridad fraternal; frecuentemente les anima para que se edifiquen mutuamente, a que se enseñen y amonesten, a que se regocijen con salmos e himnos, confesando sus faltas y orando por el mutuo bien. Sencillos preceptos que pueden ser observados en el trato diario de los creyentes y cuyas ventajas morales, espirituales y aun materiales producirían inapreciables beneficios por el ejercicio franco y sostenido de la comunión.

La necesidad y bienes de la comunión cristiana aparecen de un modo, tal vez más notable, en el símil que emplea el apóstol, cuando la compara a un *cuerpo*: «en el cual hay repartimiento de dones, mas el mismo Espíritu es; y hay repartimientos de ministerios, mas el mismo Señor es; y hay repartimiento de operaciones, mas el mismo Dios es el que obra todas las cosas en todos; por manera que, si un miembro padece, todos los miembros a una se duelen, y si un miembro es honrado, todos los miembros a una se gozan; pues vosotros sois el *cuerpo* de Cristo y miembros en parte». De esto deducimos que hay privilegios espirituales de los que participan los fieles frecuentemente en particular y en común, siendo los más inmediatos el culto público, las reuniones de oración, las conversaciones santas, la Santa Cena y la lectura reverente de la Biblia.

La Comunión de los Santos opera misteriosamente. El Espíritu del Altísimo obra invisiblemente en nuestros espíritus y nos hace sentir su divina y real presencia. Si como hombres influimos en nuestro prójimo para bien o para mal; el Espíritu del Padre se deja sentir en el santuario de nuestra conciencia y da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos suyos.

Somos sólo un cuerpo
y uno es el Señor,
una la esperanza
y uno nuestro amor.

Hace algunos años leí que en una travesía por el Océano Índico, se encontraron un chino y un malayo. No podían entenderse; pero por sus modales y comportamiento especial creían ambos pertenecer a la grey de Cristo, aunque no podían comunicarse sus mutuos pensamientos. De repente uno de ellos echó mano al bolsillo y sacó un Nuevo Testamento, el otro lleno de gozo hizo lo propio; sus rostros rebosaban alegría, pero no podían hacer más; repentinamente exclamó el chino: ¡Aleluya! ¡Aleluya! replicó el malayo; habían podido expresarse y comunicarse sus idénticos pensamientos, con

una palabra de la Biblia, igual en todos los idiomas y suficientemente expresiva para hacerles saber que eran de Cristo y gozaban de la Comunión de los Santos.

Por último, no debemos olvidar, que esta comunión no es sólo con los diferentes miembros que en la tierra forman la Iglesia de Cristo, sino que se extiende hasta con nuestros hermanos que participan ya de la visible presencia de Dios. Ellos terminaron fielmente la buena batalla de la fe y gozan de bienaventuranza; nosotros estamos librándola todavía y alentados por la permanente ayuda de Cristo, seguimos adelante en la carrera, puesta la mirada en Jesús, y nos gozamos en la perspectiva firme y futura de que un día en el cielo, formaremos parte del único rebaño y solo Pastor; cuando todos los santos sean una cosa, como el Padre y el Hijo son una cosa.

MANUEL BOROBIA.

Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para Noviembre.

ALABANZAS:

Por la Reforma religiosa del siglo XVI, que ofreció de nuevo al mundo la pureza del Evangelio.

Por la prometida «herencia de los santos en luz».

Por la «sola Ofrenda que hizo perfectos para siempre a los que son santificados».

SÚPLICAS:

Por un avivamiento entre los evangélicos, a fin de que vengan a una nueva vida de actividad y servicio.

Para que desaparezcan los errores y supersticiones del purgatorio, sufragios por los difuntos, indulgencias, etc., que tienen entenebrecidas las conciencias de tantos compatriotas, y brille en España el Sol de justicia.

Por las Cortes Constituyentes en su labor legislativa.

La reunión mensual de oración unida se celebrará en Madrid, el jueves día 3 de Noviembre, a las ocho de la noche, en la Iglesia Bautista, General Lacy, 10.

CAMPANAS



DE BRONCE, ejecución de perfección artística de la mayor pureza, plenitud de sonido y resonancia.

CAMPANARIOS y APARATOS para tocar las campanas

Petit y Herm. Edelbrock

Gescher (Westfalia)

ALEMANIA

Fundada en 1690.

Se buscan representantes.

El morir es ganancia.

¿Me preguntáis por qué amo el Evangelio? — dijo el célebre predicador Moody en una reunión —. Os lo diré: le amo porque me ha librado de los peores enemigos del hombre. Mirando veinte años atrás en la historia de mi vida, veo cuán negro me parecía todo entonces, al considerar lo futuro y la eternidad.

Al contemplar la muerte, ¡qué enemigo tan terrible me parecía...! Nací y me crié en una pequeña aldea de Nueva Inglaterra, y allí es costumbre, al enterrar los muertos, señalar su edad por el número de toques que da la campana de la Iglesia. Yo los contaba con mucha atención cada vez que la muerte se llevaba algún vecino de la aldea. A veces los toques llegaban a setenta y aun hasta ochenta, pero otras se detenían en un número muy bajo, anunciando así la edad de un joven o la de un niño como yo. Entonces recibía una impresión muy solemne, y sin poder evitarlo, me llenaba de pavor.


Algunos dicen hablando de la muerte: ¡Bah, no la temo! Pues yo sí la temía y temblaba de miedo ante la idea de que venía a buscarme, y que, un día, poniendo su helada mano sobre mí, habría de arrastrarme a la eternidad, a un mundo desconocido.

En otro tiempo me han asaltado terribles pensamientos acerca de Dios; empero ya se han desvanecido todos, y la muerte, la horrorosa muerte, ha perdido para mí su aguijón. Ahora, cuando doblan las campanas a muerto, exclamo: «¿Dónde está ¡oh muerte! tu aguijón?». Y una voz me responde desde el Calvario: «Escondido en el pecho del Hijo de Dios». ¡Oh, sí! El Señor Jesús arrancó a la muerte su aguijón, sepultándolo en su mismo seno.

¿Quién no sabe esto? Quitad el aguijón a la avispa y no podrá dañar a nadie. Así ha quedado desarmada e inofensiva la muerte, hasta el extremo, de que el que está en Cristo no tiene ya razón para temerla. La paga del pecado es la muerte, pero Cristo efectuó esta paga en el Calvario, muriendo por el pecado, y he aquí el por qué no hay ninguna condenación para los que están en Él.

Lo único que la muerte puede reclamar de mí es el viejo hombre, mi cuerpo; pero yo voy a recibir de Dios un cuerpo mejor, el cuerpo resucitado, el cuerpo glorificado, el cuerpo que será infinitamente superior a éste que tengo en la actualidad. Así, pues, para mí, el morir es ganancia.

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA

Ayuntamiento de Madrid

ESPAÑA EVANGÉLICA

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año.	8 pesetas.
Seis meses	4 »
Extranjero: Un año	15 »
Seis meses	8 »
América: Un año	1,50 dólar oro.
Seis meses	0,75 »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

CRÓNICA

Grandeza que se va.

UN periódico ha publicado la lista de la extinta Grandeza de España, es decir, de los duques, marqueses y condes que tenían el título de «grandes de España», algunos de ellos dos o tres veces grandes, por razón de dos o tres títulos. Era una lista imponente. Nuestra nación tuvo siempre fama en el mundo por la abundancia de su aristocracia; y el tipo de un *grande* de España (como decían en Inglaterra) era un tipo muy conocido, aunque no siempre de una manera favorable. Había la impresión de que no era oro todo lo que relucía y de que en más de un caso los que ostentaban aquel título no se distinguían en el cumplimiento de las obligaciones que la nobleza impone.

Ahora asistimos a la desaparición de este elemento que fué tan prominente en la vida española. Unamuno citaba recientemente, en uno de sus Comentarios en *El Sol*, al escritor toledano Alejo Venegas, que hablando «de los vicios propios de España, de los cuales tienta el diablo a los españoles», dice que «el tercero nace de las alcurnias de los linajes». La debilidad española por las alcurnias elevadas, no era necesario que se nos señalase desde el Extranjero. Había pensadores en nuestra casa que ya la habían diagnosticado. De esta flaqueza española el tiempo y la revolución han curado a nuestro país, de lo cual debemos felicitarnos, aunque también con cierto sentimiento de que aquella «grandeza» de España, la de las alcurnias, no la verdadera, vaya desapareciendo tan sin gloria; no diré sin pena, porque, sin duda, la experimentan los que pierden, con sus tierras, lo que de más valor había en su grandeza. Se va esta aristocracia, como dice el historiador sagrado de un rey malo, «sin dejar tras sí deseo». Pocos, como no sea los que todavía tuvieran algo que agradecerles, lamentan la desgracia de los señores que así ven disiparse sus señorías.

¿Vendrá otra grandeza?

En lugar del aristócrata, el obrero. Nadie se asuste, y menos un cristiano, que sabe cuán poco valen las glorias de este

mundo, y que ha leído y aun ha cantado (porque en algunas Iglesias evangélicas se cantan) aquellas palabras de la bendita madre de nuestro Salvador, engrandeciéndolo al Señor porque «quitó a los poderosos de los tronos y levantó a los humildes». Estamos en los días del obrero. Asamblea de la Unión General de Trabajadores, Conferencia de la Oficina Internacional del Trabajo; éstos son los acontecimientos salientes en nuestra República de Trabajadores de toda clase. Ésta es la «grandeza» que viene. Algunos la acusan de materialista, como si la otra hubiera sido todo idealismo. Es verdad que viene preocupada por intereses muy ordinarios. Viene a un mundo donde hay pobreza, miseria, necesidad y hambre en una extensión alarmante. Se inclina, a veces, a soluciones violentas y catastróficas. Los problemas que tiene que afrontar son muy complicados y no se resuelven con montar en corcel y salir a pelear por el mundo. Éstos son problemas de capital y de salarios, de horas de trabajo, de protección al débil y al pequeño, que puede ser estrujado por una maquinaria industrial sin entrañas; problemas duros, difíciles, urgentes. No los han creado los obreros, pero los tocan en toda su penosa realidad. Nada tiene de extraño que se impacienten y se irriten.

Peró con todo el materialismo que pueda echarse en cara a los nuevos poderes que están llegando, no se les puede negar un hondo sentimiento de justicia y un anhelo ardiente de paz y de bienestar para la sociedad humana. Aborrecen la guerra y se proponen desterrarla. Sueñan con un mundo en que hasta el último reciba su medida correspondiente de pan y de alegría.

Para bien o para mal, más para bien que para mal, creemos nosotros. España se ha decidido por el nuevo tipo de grandeza. En todo cambio hay que perder algo para ganar otra cosa. La España de mañana será probablemente una España muy diferente que la de ayer. Dios quiera que lo que hay de verdaderamente grande en el pasado no se pierda; y no se perderá, porque lo verdaderamente grande es imperecedero. Puede sufrir oscurecimientos pasajeros, pero surge otra vez bajo nuevas formas y nuevo ropaje. España fué creyente; lo será de una manera más honda y depurada. Quiera Dios guiar a nuestro pueblo para que ponga siempre los valores morales y religiosos por encima de los bienes materiales y perecederos.

La falta de preparación moral.

Ésta es la enfermedad que aqueja a la Humanidad y, especialmente, a la parte más civilizada de la Humanidad. Sir Alfred Ewing, presidente de la Asociación Británica para el Progreso de la Ciencia, ha declarado que el hombre carece de preparación moral para hacer buen uso de la abundancia que el progreso industrial ha traído sobre él.

La ingeniería nos ha dotado de «capacidades y potencias que antes no poseíamos ni aun imaginábamos». Sin duda alguna, muchos de estos dones son beneficiosos para el hombre, hacen más rica la vida, más amplia, más sana, más abundante en comodidades, en interés y en aquella felicidad que las cosas materiales pueden proporcionar. Pero no podemos desconocer que los regalos del ingeniero se prestan a dañosos abusos. Algunos de ellos encierra una tragedia latente y son ya una carga pesada.

«El hombre carecía de preparación moral para tanta abundancia. En su lento desarrollo moral está incapacitado todavía para la tremenda responsabilidad que todo ello implica. Se le ha puesto en las manos el dominio de la Naturaleza, cuando todavía no sabe dominarse a sí mismo.»

El consejo de este hombre de ciencia, es que el hombre debe aprender a «dominarse a sí mismo». El libro de los Proverbios lo había dicho hace muchos siglos: «Mejor es el que se enseño a de su espíritu que el toma una ciudad».

Ahí está la dificultad. No es que el hombre se ha retrasado en su progreso moral, avanzando menos que en sus conquistas materiales. Es que no puede avanzar espiritualmente como avanza materialmente. Sin la gracia de Dios está moralmente perdido, por grande que sea su progreso científico. Sus enemigos espirituales son mucho más poderosos que las fuerzas naturales que subyuga. Pero para esta lucha siempre puede contar, si lo desea y lo busca, con el auxilio de Dios. Para el progreso material, Dios le ayuda más de lo que él se figura y está pronto a reconocer. Para el progreso moral no le queda lugar a duda: o está perdido o tiene que rendirse a la gracia y al poder de Dios.

C. ARAUJO GARCÍA.

HIMNARIO

para uso de las
Iglesias evangélicas españolas.

Sexta edición

fruto de una revisión concienzuda y continuada durante más de sesenta años. Publicada por acuerdo de la Iglesia Evangélica Española, reunida en Asamblea en 1928.

Contiene 236 himnos, 7 doxologías y va seguido de 10 himnos más para niños y de un apéndice.

Precio: 2 pesetas.

NOTA.—No se trata de una mera compilación de himnos, sino de una selección exquisita puesta al alcance de todos los miembros de nuestras Iglesias. Tomando desde diez ejemplares en adelante se servirán francos de porte y al precio ínfimo de 1,50 pesetas el ejemplar.

Los pedidos a

Don Juan Flíedner.

Calle de Calatrava, núm. 27.
MADRID (5). - Teléfono 74.031.

Información Evangélica.

EL DÍA DE LA PRENSA

La idea de dedicar a la Prensa un día al año, va extendiéndose. La Iglesia romana tiene ya su «día de la buena Prensa» (?). La Prensa evangélica lo tiene también señalado desde hace unos años. Y en el Ayuntamiento de Madrid hay presentada una proposición para que se recabe del Gobierno la institución del Día de la Prensa. Todo esto demuestra que la importancia y necesidad de la Prensa es cada día mayor, y que hoy puede ser considerada como uno de los artículos de primera necesidad. En nuestro caso, ha bastado la suspensión del periódico durante unos días, para que hayamos recibido infinidad de cartas lamentando el percance, y confiando en una pronta aparición, como así ha sido, gracias a Dios.

Ahora se aproxima el día de nuestra Prensa, el día de la Prensa evangélica, el Domingo 6 de Noviembre, y ESPAÑA EVANGÉLICA espera que sus amigos no la olvidarán, sin que sean necesarias para ello circulares ni recomendaciones particulares, sino bastando este sencillo recordatorio.

Las Iglesias, las escuelas, las sociedades, las casas publicadoras, los evangélicos... todos hacen uso de las columnas de ESPAÑA EVANGÉLICA, y con derecho para ello, puesto que esta Revista es de todos y para todos. Pues bien, que no haya nadie que regatee un modesto donativo para esta publicación, que todos desean siga adelante. «Ora et labora.» Muchos poquitos hacen un mucho. Y muchos modestos donativos y muchas oraciones pueden sostener el periódico durante muchos meses. ¡Ánimo, pues! A celebrar el Día de la Prensa, y que Dios bendiga y multiplique los esfuerzos de todos. No lo olvidéis,

Domingo 6 de Noviembre.

ESPAÑA

Alianza Evangélica Española.

Dos reuniones importantes.

El viernes pasado, por la tarde, y bajo la presidencia de su presidente, el reverendo F. Cabrera, se reunió la junta de la Alianza Evangélica, asistiendo a la reunión, como invitados, los reverendos Teodoro Fliedner y Elias Araujo, y los señores Percy Buffard y David Sholin, de Valdepeñas estos dos últimos. De la Junta se encontraban presentes los señores Saco y Fliedner (D. Juan), secretario y tesorero respectivamente, y los vocales señores Araujo (C. y A.) y Rhodes.

Previas las formalidades de ritual, se entró en el orden del día, poniéndose sobre el tapete el asunto del próximo Congreso Evangélico acordado para el año 1934. Todos expusieron con gran detenimiento sus opiniones, por cierto todas ellas muy interesantes. Los pareceres, no obstante, se encontraban muy divididos. Unos opinaban como fecha la del año 1934, y otros creían que las circunstancias actuales justificaban el que se adelantara un año su celebración. En cuanto a su carácter, de un Congreso evangélico español o hispano-lusitano se pasó a mayores, y ya se abogaba por un Congreso mundial o, cuando menos, internacional. El asunto entró ya en tal fase de interés y tomó tantos vuelos, que en vista de lo avanza-

do de la hora, se creyó mejor dejarlo sobre la mesa, para tratarlo y tomar las resoluciones definitivas en una reunión, que se celebrará dentro de esta semana.

En la mañana del sábado volvió a reunirse de nuevo la Alianza, asistiendo a la sesión el vicepresidente, Rdo. Daniel Regaliza, que a la sazón se hallaba en esta capital. Un asunto distinto de aquél era el que motivaba la reunión: el proyecto de ley de Confesiones religiosas. También aquí se habló y consideró el asunto con el detenimiento que merece. Pero reconociendo la junta de la Alianza que el asunto es de una índole puramente eclesiástica y que ella carece de poderes de las Iglesias para su intervención en él, se acordó recomendar (como lo más conveniente) a las comisiones permanentes de las Iglesias la celebración de una reunión, para que sean las mismas Iglesias las que resuelvan lo que procede hacer, y suplicar a la Comisión de la Iglesia Evangélica Española que sea la encargada de convocar la reunión propuesta. Así se hizo, y con ello terminaron dos interesantes sesiones de la junta de la Alianza, que fueron bastante laboriosas.

La Iglesia Reformada de Valladolid.

Durante los días 19 y 20 del presente mes hemos tenido la grata visita del querido presidente del Sinodo de la Iglesia Española Reformada, D. Daniel Regaliza. El día 19 tuvimos culto con bautismo en

la Misión de Pajarillos Altos. A la entrada del barrio nos dieron la bienvenida una comisión de amigos, que obsequió a las señoritas Regaliza y Borobia con lindos ramos de flores. Tuvimos un buen culto, dejando el Sr. Regaliza una grata impresión por su cálida palabra.

El día 20, por la noche, tuvimos culto en nuestra capilla de Macías Picavea, 25. Aquí también predicó D. Daniel a la casi numerosa Iglesia de los Mártires, de Valladolid. Al final fué saludado el Sr. Regaliza por representantes de las Misiones de Cigales, Santiago del Arroyo, Pajarillos, Berrio y Valladolid, deseando todos muy feliz viaje a los visitantes. ¡Dios les acompañe! — Omega.

Nueva reunión juvenil.

Para tener un cambio de impresiones y tratar de encauzar los ofrecimientos juveniles, hechos en la reunión celebrada el día 3 del presente en el salón de actos de la Iglesia del Noviciado, y reseñada en el número anterior de ESPAÑA EVANGÉLICA, celebróse una nueva reunión el día 17 del presente, pero ya tan sólo de los jóvenes que voluntariamente se ofrecieron a ayudar al Comité de Propaganda Evangélica en sus trabajos. Dicha reunión tuvo lugar en una de las salas de la Iglesia del Redentor (Beneficencia), amablemente cedida a tal objeto por su pastor, Rdo. Cabrera.

Buen número de jóvenes se reunieron para este cambio de impresiones. Se habló mucho, se habló bien, y esperamos que con provecho.

Comenzó la reunión con una oración elevada al Señor, por D. Zacarías Carles. Seguidamente se pasó a estudiar la forma de organizar un plan de trabajo juvenil, en cumplimiento y conformidad de los deseos que animaban a todos los reunidos, acordándose constituir un organismo juvenil autónomo, aunque íntimamente vinculado al Comité de Propaganda, para colaborar con él en sus trabajos, dentro de nuestras posibilidades y aptitudes.

Para llegar a la constitución de dicho organismo y llevar a cabo su organización, preparando un plan de trabajo, nombróse por votación una Comisión provisional, encargada de llevar a efecto los anhelos expresados en la citada reunión, quedando ésta integrada por los jóvenes siguientes:

Presidente, D. Zacarías Carles Just; vicepresidente, D. Ernesto Araujo Mayorga; secretario, D. Ramón Taibo Sienes; tesorero, D. José García Ruiz.

Hubo en esta reunión gran entusiasmo por parte de todos los asistentes a la misma, concluyendo ésta con una oración por el Sr. Taibo.

Es propósito de la Comisión organiza-

Ayuntamiento de Madrid

dora convertir en realidad lo antes posible los deseos expresados por todos los componentes de este naciente organismo, e invitamos por tanto a cuantos jóvenes evangélicos de Madrid se interesen por esta labor, se unan a nosotros, para así poder llevar a cabo un trabajo de mayor intensidad, confiando que la bendición de Dios acompañará nuestros pobres esfuerzos, para bien de su causa santa. - *Ese.*

Notas breves.

Suplicamos que las noticias para esta sección sean lo más concisas posibles, no olvidando que se trata de Notas breves. Nos falta espacio para dar mayor amplitud a estas noticias.

Iglesia Evangélica de Sans. — El día 18 de Septiembre fué bautizado el niño José, Francisco, hijo de D. Juan Gibert y D.^a Francisca Olleta y nieto de D.^a Alejandra de Gracia, miembro comulgante de la misión de Mataró. Y el día 25, la niña Ángela, Emilianita, Anita, hija de D. Pedro Giménez y D.^a Carolina Inglada, miembros comulgantes de la Iglesia de Sans. Nuestra enhorabuena a ambas familias, deseándoles muchas bendiciones del Señor.

— *Iglesia Española Reformada, Valladolid.* El 19 del corriente fué bautizada una niña, a la que se puso el nombre de Lidia, hija de D. Rufino Benito y de D.^a Maximina Ramirez. Enhorabuena.

— *Iglesia Española Reformada, Villaseca.* El 24 del pasado Septiembre durmió en el Señor la hermana D.^a Bernarda Andrés, siendo inhumados sus restos al día siguiente en el Cementerio Municipal. Nuestro pésame a los dolientes.

Nuestra Estafeta.

P. I., Barcelona. — Hemos remitido a la casa de su yerno los ejemplares que solicitaba para distribución gratuita.

S. V., Pradefón. — Hemos pasado a la Librería Nacional y Extranjera su pedido de cédulas de última voluntad. Suponemos se lo habrán enviado.

E. F., Alicante. — Le hemos enviado los ejemplares que pedía. Muy agradecidos a todo.

Pro ESPAÑA EVANGÉLICA

Los amigos generosos.

	Pesetas.
Antonio Díaz, Algeciras	1,—
Manuel Ribera, Madrid.	5,—
Petronila de la Torre, Madrid.	2,—
Grupo de jóvenes de la Iglesia de Trafalgar, Madrid	30,—
Alejandro Lull, Argelia (50 francos).	23,40
Una hermana, Mataró	1,—
Percy J. Buffard, Valdepeñas.	25,—
SUMA.	87,40

Liturgia

de la Iglesia Española Reformada.
Ejemplar encuadrado en tela:

Tres pesetas.

La Religión en la Nueva Constitución del Perú.

Copiamos de nuestro querido colega de Lima, *Renacimiento*, los siguientes interesantes párrafos:

«Por fin, se ha llegado a discutir en nuestro Congreso la cuestión religiosa, y la solución, aunque no satisface, ni con mucho, nuestras aspiraciones, nos parece que mejora notablemente la situación legal de las religiones e Iglesias disidentes de la romana.

«En torno a la cuestión religiosa se han producido en el Congreso interesantes debates, en los que se han distinguido los doctores Belaunde y Manzanilla. El primero, ha llevado la voz cantante de parte del conservadurismo y ultramontanismo romano; el ilustre Dr. Manzanilla, ex rector de la Universidad de San Marcos, levantó su voz en defensa de la libertad religiosa, aunque como tácitamente se vió precisado a admitir, tuvo que negar en la práctica y hacer traición al principio, reconociendo la necesidad circunstancial de la unión de la Iglesia y el Estado, y de la protección a aquella por parte de éste.

«Leyendo los extractos de las sesiones, publicados por la Prensa, hemos notado que la inmensa mayoría de los representantes que tomaron parte en los debates, se han manifestado en favor de la libertad religiosa, que para algunos de ellos significaba libertad de conciencia o creencia únicamente, no libertad de cultos y, sin embargo, al igual que el Dr. Manzanilla, han claudicado de sus principios, sosteniendo que el Estado debe proteger a una religión en particular. El interés político ha prevalecido en ellos al principio jurídico, porque la razón por casi todos ellos alegada de que hay que favorecer a la religión de la mayoría, tendría fuerza si tratándose de materias de conciencia, que están por encima de las facultades de un Gobierno, el número, la mayoría pudiera crear un derecho que el Estado pudiera ejercer en su favor.

«La protección del Estado a una religión atenta contra la libertad religiosa y los derechos del ciudadano peruano disidente, que, fiel servidor del Estado, cumple con su deber de pagar los impuestos que el Estado le impone para su sostenimiento, pero que éste emplea para favorecer una idea religiosa que repugna a su conciencia.

«Nos parece que los argumentos aducidos en el Congreso en torno a la cuestión religiosa pueden bien resumirse en lo que el Dr. Manzanilla sostiene en uno de los prenotandos a su dictamen.

«La cuestión religiosa, en el Perú, según él, tiene dos aspectos, el jurídico y el político. La libertad religiosa es una cuestión eminentemente jurídica, y debe ser sancionada por la Constitución; lo referente a las relaciones entre el Estado y la Iglesia tiene, principalmente, carácter po-

lítico, y éstas deben también regularizarse en la Constitución, por las actuales circunstancias.

«Este es el criterio que ha prevalecido en el Congreso para la redacción del siguiente capítulo de la Constitución:

Artículo 10. — Respetando los sentimientos de la mayoría nacional, el Estado protege la religión católica, apostólica, romana. Las demás religiones tienen libertad para el ejercicio de sus respectivos cultos.

Artículo 20. — El ejecutivo ejerce el patronato nacional, conforme a las leyes y a las prácticas vigentes.

Artículo 30. — Las relaciones entre la Iglesia y el Estado se regirán por un concordato arreglándose a las instrucciones dadas por el Congreso.

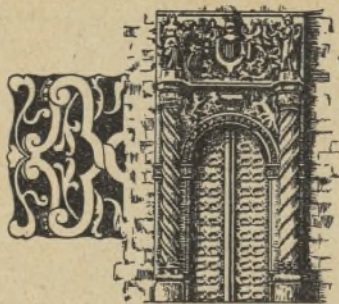
«Por la redacción del primer artículo se ve que la mayoría de nuestros representantes se han preocupado de sancionar el privilegio concedido a una religión, antes de establecer el derecho general, e inalienable de cada ciudadano a profesar la que le plazca. A pesar de ello los que profesamos religiones diferentes de la mayoría, quedamos en mejor situación en nuestra Constitución que la que teníamos anteriormente. Hemos dado un paso adelante. En la anterior Constitución se nos concedía una libertad negativa, indirecta, se nos toleraba a regañadientes. Nuestra existencia legal no se apoyaba más que en aquellas palabras vagas: «Nadie será molestado por sus ideas y creencias», que fueron una gran conquista al tiempo de la formación de la Constitución del 15. Ahora «Las demás religiones tienen libertad para el ejercicio de sus respectivos cultos».

«El «Comité Pro-Libertad Religiosa» ha hecho esfuerzos para que se llegara a la separación de la Iglesia y el Estado. Desde hace algún tiempo notó el Comité que sería imposible la consecución de este ideal por ahora; pero creemos que la inserción en la Constitución de la libertad de cultos se debe en parte a la campaña del Comité, pues sabemos que han sido muchos los memoriales que han llegado a manos de los representantes, aunque no hayan sido publicados por la Prensa.

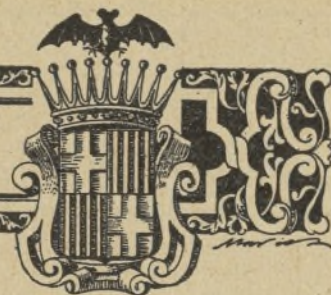
«El Perú es uno de los pocos países en el mundo en que el Estado está ligado con una Iglesia. Estamos seguros, sin embargo, que no tardará mucho tiempo en que nos pongamos en este respecto a la altura de las naciones más adelantadas y amantes de la libertad.»

Y ahora, que los que dicen que los evangélicos españoles estamos en la ley peor que antes, que se miren en el espejo del Perú.

Cuando haya leído este periódico, no lo tire; envíelo a algún conocido.



MEMORIAS DE UN PROTESTANTE POR ANTONIO VALLESPINOSA



(Continuación.)

Pocos días después del incendio del muelle de Barcelona, volvió de su excursión Mr. Lawrence con su familia, a la que creo no se hizo muy buen recibimiento en Tarragona, siendo ésta la razón de que volvieran más pronto de lo que se esperaba.

Como consecuencia natural de tantas calamidades, paralizaron muchos trabajos, viniendo en seguida la miseria. Hizo-se en Barcelona una suscripción pública para socorrer a los pobres, que se elevó a unos ochenta mil duros.

En Gracia, donde nosotros residíamos, Mr. Lawrence determinó dar una sopa a todos los que presentaran una papeleta del alcalde de barrio certificando su pobreza. En el jardín de la casa de al lado, donde residía otro inglés amigo suyo llamado D. Enrique, empleado también en la Obra evangélica, se fabricó un fogón, en el que colocamos una gran caldera para cocer la carne y cuanto componía la sopa, que era todo lo buena que se podía desear. A las doce abríamos las puertas y la gente se instalaba allí y les dábamos las raciones.

Durante aquellos días determinamos abrir una escuela y, al efecto, alquilamos un salón grande en la calle de San Gabriel. El conocimiento que hice con las familias pobres me sirvió de introducción para anunciar la escuela para niños y niñas, en la que se daba instrucción gratuita. A los quince días teníamos ya más de ciento cincuenta niños de ambos sexos, y poco después aumentó en número tan grande que nos vimos obligados a suspender la admisión de nuevos alumnos por estar lleno del todo el local. El señor Boix, su señora y su hija, se cuidaban de las niñas, y yo y mi ayudante, de los niños; en cuanto a instrucción, el señor Boix era persona adecuada, por sus profundos conocimientos en asuntos de enseñanza elemental, pues había encanecido en la enseñanza. Además, la escuela estaba muy bien montada. Las clases de noche eran también muy concurridas, tanto de hombres como de mujeres, habiendo tenido que ayudarnos en esta tarea Mr. Lawrence, su amigo el inglés, y dos o tres más.

Poco después se abrió otra escuela en una de las calles cercanas al Torrent del Olla, teniendo por maestra a la viuda de Cosidó, la que consiguió reunir un crecido número de niños y niñas. No debo pasar por alto que al mismo tiempo que

traspasé mi escuela de la calle de Amalia a Mr. Lawrence, traspasé también la de la Barceloneta, a cuyo frente estaba don Agustín Forner, joven inválido, pero excelente cristiano y propagandista infatigable, de quien ya antes hice mención. Así, pues, a mediados de 1870 teníamos ya abiertas dos escuelas en Gracia, una en Barcelona y otra en la Barceloneta, y como concurrían niños de ambos sexos, puede decirse que en realidad eran ocho escuelas. Por otra parte, Mr. Empaytaz y Mr. Brown tenían también las suyas, de modo que el Protestantismo estaba muy bien representado y muy esparcido por la ciudad y sus arrabales, dando esto lugar a que se establecieran sociedades católicas bajo los mismos principios que las nuestras, pero en opuesta dirección.

Debo confesar que si Mr. Lawrence recibía mucho dinero, no lo encajonaba, sino que lo repartía, pues en poco tiempo vistió de pies a cabeza a más de trescientos niños pobres, cuyos trajes fueron confeccionados por las alumnas de nuestras escuelas. También abrió una Caja de Ahorro, al estilo de las de Inglaterra, para los niños de las escuelas, pudiendo imponerse desde la cantidad de un cuarto (1) hasta cuatro reales, recibiendo los imponentes a fin de año un veinticinco por ciento del interés; pero frustróse dicho trabajo por la falta de dinero y la dificultad de los niños para reunir la cantidad necesaria. Las limosnas que hacía no tenían número, pues si se acudía a él para los gastos de un entierro de un pobre, generalmente él lo pagaba todo, y si un verdadero indigente se presentaba en su casa, nunca salía sin algún socorro.

Vencida la revolución de Valls, muchos que tomaron parte a favor de la República vinieron a Barcelona, y algunos no encontrando trabajo, se acercaron a mi recomendados por mi amigo Puigjaner. A cuantos vinieron, les ofrecí la sopa, y a quien lo pidió, le albergué en los bajos de la casa de Mr. Lawrence, con permiso de éste.

Poco después de haberse abierto las escuelas de Gracia, apareció la viruela en la población. Como siempre, los niños fueron los que más sufrieron de esta terrible enfermedad, especialmente los de la clase pobre. Como maestro y como ministro evangélico, visité los niños de nuestras escuelas, que estaban contagiados, a fin de animarles y darles consuelo

espiritual, teniendo para ello que meterme en cuartos de mal olor y atmósfera corrompida. Estaban los niños contentos de mis visitas, pero lo estaban aún más los padres. Muchas fueron las visitas que hice con tal motivo, pero por la gracia de Dios me vi libre de tan terrible azote.

Durante el tiempo que estuve en la escuela de Gracia sólo recibimos tres visitas de fuera: Mr. Armstrong y el señor Cosidó, ambos ministros protestantes de Madrid, y miss Whateley, hija del difunto arzobispo de Dublín. Mr. Armstrong vino para visitar la Obra evangélica de Barcelona. Permaneció entre nosotros unos ocho días, dándosele un té, al que asistimos los que trabajamos en Barcelona y sus afueras, en número de veintisiete, presididos por Mr. Lawrence. El señor Cosidó, que pertenecía a la misma denominación que Mr. Lawrence, nos visitó y habló varias veces al público. A los pocos días salió para Valencia con el propósito de fundar una Iglesia, pero desgraciadamente murió de la fiebre amarilla, que también invadió aquella ciudad, aunque no con tanta fuerza como en Barcelona y Alicante. Al saberse su muerte, ordenóme Mr. Lawrence que escribiera a su viuda ofreciéndole albergue y manutención, a lo que contestó aceptando. Vino a Barcelona con su hijo de diez y seis años, y se la ocupó de maestra en una escuela, y a su hijo de ayudante en la mía, no teniendo ambos salario alguno, sino lo que voluntariamente le daba aquel señor. Era señora de mucho talento y capacidad y, a mi juicio, Mr. Lawrence no apreció sus méritos como se merecían.

Miss Whateley, que había aprendido el español hacía algunos años del famoso Blanco White, vino de Inglaterra enviada por Mrs. Dallas para distribuir entre las Iglesias evangélicas lo restante de los fondos que para la mía había recogido su difunto esposo. Pero como yo ya estaba protegido por otro, creyó que no los necesitaba. Mr. Empaytaz fué el único que recibió fondos de esa señorita; los demás tuvimos que contentarnos con su visita.

(Continuará.)

El próximo número de este periódico se publicará (D. m.) el jueves 10 de Noviembre.

(1) Moneda de cobre de aquel tiempo equivalente a tres céntimos de peseta. — N. de la R.

GALERÍA de Reformadores y Filántropos

(Apuntes biográficos.)

	Pesetas.
Martín Lutero. Su vida y su obra, por Federico Fliedner. . .	5,—
La Misión de Fray Martín, poema, por Carlos Araujo. . .	1,—
Felipe Melancton, preceptor de Alemania.	0,25
J. Hudson Taylor. Autobiografía del fundador de la Misión Interior de China. . . .	0,75
Juan Calvino, su vida y su obra, por C. H. Irwin.	3,—
Paul Rabaut. El Pastor del Desierto.	0,25
Juana D'Albret, reina de Navarra.	0,25
Un Campeón y Mártir de la Libertad, en España. Compendio de la vida y muerte de Manuel Matamoros.	0,50
Juan Brown de Haddington, Pastor y Doctor en Teología, antes pastor de ovejas. . .	0,50
Juan Howard. El amigo de los menesterosos, enfermos y encarcelados.	0,50
Josefina Butler. Una Voz en el Desierto.	2,—
Vida del Coronel D. Jaime Gardiner.	0,25
Guillermo Wilberforce. Gran libertador de los negros. . .	0,50
David Livingstone. El gran misionero y explorador de África.	2,50
Raimundo Lulio, primer misionero entre los musulmanes. . .	2,50
Tamate. «El Livingstone de Nueva Guinea».	3,—
Pedro Waldo y los Valdenses.	0,50
Teodoro Fliedner de Kaiserswerth, padre de las diaconisas (encuadernado). . .	3,50
Carolina Fliedner, madre de las diaconisas (encuadernado). .	3,50
Alberto Schweitzer: Entre el Agua y la Selva Virgen. . .	5,—
Recuerdos de Antaño, por Emilio Martínez.	5,—
Historia de las Misiones: «Persia», por Fidela Fiske. . .	0,30
Héroes Españoles de la Fe. Cuadros de la reforma en España, por E. Christ. (encuadernado).	3,50

Reformistas antiguos españoles.

En su tiempo no en balde por cierto, predicaron; pero hoy su recio mensaje encontrará eco múltiple. Son voces que claman: ¡Aparejad en el desierto del escepticismo el Camino del Señor; enderezad en el yermo de la superstición calzada a nuestro Dios. A A

Carrascón.

Segunda vez impreso, con mayor corrección, y cuidado que la primera. — **Para bien de España.** — 391 páginas. — En 8.^o
En rústica: 10 pesetas.

Imagen del antecristo y carta a Don Felipe II.

Ahora fielmente reimpresas. — Año 1849. — 172 páginas. — En 8.^o
En rústica: 5 pesetas.

Dos Diálogos.

Escritos por Juan de Valdés. — Ahora cuidadosamente reimpresos. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis.* (Dan. Roger Epigr., in tum Juelli Humphr. Vita Juel 4 to. 1573). Año 1850. — 481 páginas. En 4.^o
En rústica: 12 pesetas.

Artes de la Inquisición española.

Primera traducción castellana de la obra escrita en latín por el español Raimundo González de Montes. — *En testem produco Reginaldum Gonsalvium Montanum, Hispanum, partem maximam libelli (quem iterum in lucem producimus, non tamen sine faenore) autorem. Hic igitur prodeat, et artes Inquisitionum secretiores nobis, exponat. Quas qui legerit, mirum, ni in lacrimas protinus resolvatur: ¡Mirum ni protinus obstupescat!* (J. Ursino, en el prólogo.) — Año 1851. — 330 páginas y un apéndice de 105 páginas. — En 4.^o
En rústica: 25 pesetas.

Los dos tratados del Papa y de la misa.

Escritos por Cipriano D. Valera y por él publicados: primero el año 1588, luego el año 1599. — Ahora fielmente reimpresos. — *Totius injustitie nulla capitalior est quam eorum, qui cum maxime fallunt, id agunt ut viri boni esse videantur.* — Año 1851. — 610 páginas y un apéndice de 72 páginas. — En 4.^o
En rústica: 30 pesetas.

Breve tratado de doctrina útil para todo cristiano.

(Dispuesto, al parecer, por el Dr. Juan Pérez. Año 1560). — Ahora fielmente reimpreso. — Año 1852. — 354 páginas y un apéndice de 30 páginas. — En 4.^o
En rústica: 25 pesetas.

Ciento diez consideraciones.

De Juan de Valdés. — Ahora publicadas por primera vez en castellano. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis.* (Dan. Roger. Epigr., in tum Juelli Humphr. Vita Juel 4 to. 1573). — Año 1855. — 544 páginas y un apéndice de 55 páginas. — En 4.^o
En rústica: 10 pesetas.

La Epístola de San Pablo a los romanos y la 1.^a a los corintios.

Ambas traducidas y comentadas por Juan de Valdés. — Ahora fielmente reimpresas. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis.* (Dan. Roger Epigr., in tum. Juelli Humphr. Vita Juel 4 to. 1573). — Año 1856. — 685 páginas. — En 4.^o
En pasta: 30 pesetas. En rústica: 25 pesetas.

Alfabeto cristiano.

By Juan de Valdés. — Which teaches the true way to acquire the light of the holy spirit. — From the Italian of 1546 with a notice of Juan de Valdés and Giulia Gonzaga by Benjamin B. Wiffen. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis.* — London. — Basworth & T. Harrison, 215 Regent Street, 1861. — 696 páginas. En inglés, italiano y castellano.
En rústica: 25 pesetas.

La parte inglesa, encuadernada: 10 pesetas.

Biblioteca Wiffeniana. Spanish Reformers of two Centuries, etc.

Cada volumen: 20 pesetas.
From 1520, por E. Boehmer. — Volumen I. — Año 1874. — En 4.^o — 216 páginas.
Volumen II. — Año 1883. En 4.^o, 374 págs.
Volumen III. — Año 1904. En 4.^o, 196 págs.

Ciento diez consideraciones.

De Juan de Valdés. — Primera vez publicadas en castellano el año 1855, por Luis de Usoz y Río y ahora corregidas nuevamente con mayor cuidado. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis.* (Dan. Roger Epigr., in tum. Juelli Humphr. Vita Juel 4 to. 1573). Año 1863. — 734 páginas. — En 4.^o
En pasta: 25 pesetas. En rústica: 23 pesetas.

Diálogo de Doctrina Cristiana.

Por Juan de Valdés. Reproduction en Facsimile de l'exemplaire de la Bibliothèque Nationale de Lisbonne. (Edition d'Alcalá de Henares, 1529), avec une introduction et des notes par Marcel Bataillon. Coimbra, 1925. — 321 páginas, seguido de facsimil del original.
En rústica: 12,50 pesetas.

El Evangelio según San Mateo.

Declarado por Juan de Valdés. Ahora, por primera vez publicado. Madrid, 1880. — 537 páginas. — En 4.^o
En rústica: 10 pesetas.

Reimpresiones económicas.

Juan de Valdés, Diálogo de Doctrina Cristiana.

Nuevamente compuesto por un religioso. Dirigido al muy ilustre Sr. D. Diego López Pacheco, Marqués de Villena. Impreso en 1529 en Alcalá de Henares y publicado nuevamente con motivo del Cuarto Centenario. Madrid, 1929.
En rústica: 3,50 pesetas.

Juan de Valdés, Diálogo de la Lengua.

Edición y notas, por José F. Montesinos. Madrid, 1928.
En rústica: 6 pesetas.

Alfonso de Valdés, Diálogo de las cosas ocurridas en Roma.

Edición y notas, por José F. Montesinos. Madrid, 1928.
En rústica: 6 pesetas.

Alfonso de Valdés, Diálogo de Mercurio y Carón.

Edición y prólogo, por José F. Montesinos. Madrid, 1929.
En rústica: 6 pesetas.

Tratado para confirmar en la fe cristiana a los cautivos de Berbería.

Compuesto por Cipriano D. Valera y por él publicado el año 1594. Fielmente reimpreso. Madrid, 1872. — 8.^o prolongado. 106 páginas.
En rústica: 2 pesetas.

El Catecismo de Heidelberg.

Publicado por Juan Aventrot en 1628. Ahora fielmente reimpreso. Madrid, 1884. — En 16.^o 80 páginas.
En rústica: 50 céntimos.

Epístola Consolatoria.

Por Juan Pérez, reformador en el siglo XVI. Fielmente reimpreso. Madrid, 1874. — En 8.^o 177 páginas.
En rústica: 75 céntimos.

Joya Cristiana del siglo XVI.

Manera que se debería observar para informar desde la niñez a los hijos de los cristianos en las cosas de la religión, por Juan de Valdés.
En rústica: 50 céntimos.

Librería Nacional y Extranjera, Caballero de Gracia, 60, Madrid.

Nota: Para descuentos, con motivo de Navidad, dirijase a D. JUAN FLIEDNER, calle de Calatrava, 27, MADRID-5.